

OLGA TOKARCZUK

La polaca Olga Tokarczuk, Premio Nobel de Literatura 2018, cuenta con escaso bagaje de su obra publicado en España. Lo remedia ahora Anagrama publicando *Los errantes*, un libro de relatos sobre los viajes, físicos y mentales que realiza el hombre continuamente y en el que Tokarczuk demuestra una narrativa original, mágica y esplendorosa

El viaje como búsqueda

Relatos

POR JAVIER GARCÍA RECIO

■ «Descubrí que siempre sería mejor lo que se movía que lo estático, que sería más noble el cambio que la quietud», señala como compromiso estético y vital Olga Tokarczuk al inicio de 'Los errantes', un libro de relatos sabio y brillante que permite descubrir en España, -donde es el tercer libro que se traduce- a una de las voces más importantes y originales de la literatura en Europa, dotada de un universo narrativo singular y cosmopolita, que se adentra sin miedo y con bella mezcrolanza en los distintos géneros, lo que le ha valido la concesión del Premio Nobel 2018.

Eso y cerca de treinta años de peregrinación por la literatura, con 19 libros publicados que le han convertido en una escritora de referencia, y también de culto en Polonia y los países de la Europa del Este y ahora en el resto del mundo.

'Los errantes', el último libro que nos ha llegado de Olga Tokarczuk, de la mano de Anagrama, no es, sin embargo, su último trabajo. 'Los errantes' data de 2007, pero es un gigante dormido hasta 2018 en que es traducido al inglés y obtiene el Premio Man Booker Internacional.

El título original en polaco es *Bieguni*, nombre dado a una secta peculiar (posiblemente apócrifa) que creía que la única forma de escapar del poder del Anticristo era evitar la estabilidad, siempre debían estar en movimiento para que el dia-

blo no los atrapara.

En todo caso se trata de un término de difícil traducción fuera de Polonia, de ahí la variedad de títulos 'Los errantes', en español; 'Flights', (vuelos) en inglés o 'Les pègrins', en francés, entre otros.

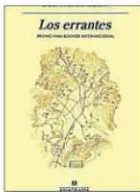
En 'Los errantes' Tokarczuk presenta 116 relatos, que ella llama iluminaciones, que responden a esa concepción de que el movimiento es una aspiración más noble que la quietud y se traduce una y otra vez en una peregrinación que «es siempre en pos de otro peregrino».

Sus personajes responden a esos que cuando salen de viaje desaparecen del mapa. «Abundan las personas como yo», escribe Tokarczuk. «Aparecen súbitamente en la terminal de un aeropuerto y empiezan a existir cuando el personal les sella el pasaporte o una humilde recepcionista de hotel le entrega la llave de la habitación». Son errantes, peregrinos de fábula que trasladan historias verosímiles, que entrelaza narraciones de viajes y reflexiones sobre viajes con una exploración en profundidad del cuerpo humano, abordando la vida, la muerte, el movimiento y la migración.

En el relato 'Cleopatras' cuenta un viaje en autobús junto a una veintena de mujeres árabes rigurosamente tapadas; sólo se le apreciaban los ojos por una estrecha ranura: «eran ojos de Cleopatra». Bebían agua a través de una pajita, pero «fascinadas» veían una película de Lara Croft, «a esa muchacha de relucientes muslos y ágiles brazos que tumbaba a soldados armados hasta los dientes».



La escritora polaca Olga Tokarczuk.



LOS ERRANTES

Olga Tokarczuk

► Traducción de Ágata Orzeszek
ANAGRAMA. 21,00 €.

Despliegue de inventiva

► Los errantes, galardonada con el Premio Man Booker Internacional, contiene «lo raro irrepetible, lo insolito y monstruosos», y lo expone en un despliegue de inventiva cuya nómada libertad formal oculta una calculadísima coherencia temática: he aquí una novela única, ligera y honda a la vez, que indaga en las posibilidades del formato como los exploradores más audaces.

En 'Ciorán como faro' nos cuenta la historia de un hombre «tímido y afable», que siempre llevaba un libro del filósofo rumano Emil Cioran cuando viajaba; lo guardaba en la mesita de noche del hotel para abrirlo al azar cada día y encontrar la divisa que regiría para esa jornada. El hombre creía que todos los hoteles europeos deberían «reemplazar sus copias de la Biblia con libros de Cioran cuanto antes pues la Biblia, como herramienta para

predecir el futuro, había perdido vigencia».

En 'Ballenas. Ahogarse en el aire', relata como los habitantes de una localidad marítima australiana corrían a la orilla cuando veían que una ballena había quedado varada, para intentar salvarla «e infundirle el ánimo necesario para volver a mar abierto». Muchas, sin embargo, morirían y eran troceadas y llevadas por aire a una «dirección desconocida»; pero lograron salvar a algunas de ellas y que la ballena volviera a mar abierto. Entonces, «la playa estaba en vítores». «Varias semanas después eran capturadas en la costa de Japón y sus hermosos y delicados cuerpos se convertían en pienso para perros».

El libro continúa en esta línea, entrando y saliendo de historias reales pero increíbles, de vuelos de fantasía unidos, de recorridos por el mapa del cuerpo humano y peregrinando también por las verdades insondables que los humanos escondemos para no compartir. Cada nueva lectura revela un destino adicional, otra idea para entusiasmar y atraer la imaginación.

Es un relato mágico y sabio, que deslumbraba y conmueve por su valor emocional, sin por ello perder la rigurosidad intelectual que atesora Tokarczuk y la convierte en una escritora con una de las prosas más originales y atrevidas del universo narrativo.

Aunque escrita hace más de una década, con 'Los errantes' Tokarczuk demuestra ser una escritora consolidada, con un dominio de géneros narrativos que mezcla y usa con libertad, con atrevimiento y acierto, y de manera brillante.